

Celebrating Life in Communion with Christ

“The Death of a Pope”

I hope that you have followed closely with all the information that has come out in the last week of how the Church selects a new Pope and how the Cardinals govern the Church by consensus until a new Pope is named. Even though we are mourning John Paul’s death, as Catholics, we have special responsibilities until a new Pope is chosen. In a family, the death of a father or mother truly hurts a family. But the surviving parent and all of the children must work together to keep the rest of the family healthy during the time of mourning. We Catholics must also work together for the health of our Church in this time of mourning.

Our first responsibility is prayer. Besides praying for the soul of the Pope (whose holiness is obvious), we must pray in a special way for the Cardinal Electors who have the task of choosing a new Pope. Pray that the Holy Spirit guides them in their deliberations. Pray for those who do not attend Church nor practice their faith. This may be a time for them to come home.

Our second responsibility is to maintain an active faith. Many of the people who have come to “pay their respects” are, by their own admission, not practicing their faith. They come now because they respect John Paul’s holiness, although they left the Church for a variety of reasons. Our faith is built upon knowing Jesus Christ, not upon who is the Pope of Rome, the Archbishop of Chicago or the Pastor of St. Aloysius. Knowing Jesus Christ means that we never stop learning and we never stop practicing the faith we have learned. If you want to know Christ, then you must read the Bible, pray with others and receive Holy Communion.

Our most important responsibility is unity in Christ. While the Pope is alive, he is the visible symbol of the unity of Christ’s Church, the successor of Peter, the Vicar of Christ, the *Pontifex Maximus*, or bridge between all who believe in Christ. Upon his death, the visible symbol of unity is gone. In our modern age, we do not realize how significant that symbol is. In earlier times, many schisms in the Church developed with the death and election of a new Pope. Even today, I know of many ultra-conservatives who refuse to recognize that Paul VI and John XXIII were validly elected Popes. I have even seen articles by some extremists denouncing the election of John Paul II! Our unity as a Church is far more delicate than most people realize. Each one of us must make a commitment to unity in Christ and to accept the working of the Holy Spirit. Our Pope is not like the President who can be replaced in four years; he is chosen to be Christ’s Vicar on earth, not to represent us.

I hope you take these responsibilities seriously. In doing so, you and the Church will grow closer to Christ.

Rejoice in the risen Christ,

Fr Nick

Celebrando la Vida en Comunión con Cristo

“La Muerte del Papa”

Yo espero que ha sido muy atento a toda la información que ha salido en las últimas semana sobre como la Iglesia elige un nuevo Papa y como los Cardenales gobiernan la Iglesia con acuerdo general hasta que se nombra un nuevo Papa. Aunque estamos en luto por la muerte del Papa, como Católicos, tenemos responsabilidades especiales hasta que se escoge el nuevo Papa. En una familia, la muerte de un padre o madre verdaderamente le duele a la familia. Pero el pariente que sobreviven y los niños tienen que trabajar juntos para mantener el resto de la familia saludable durante su tiempo de luto. Nosotros Católicos tenemos que trabajar juntos para mantener la salud de nuestra Iglesia en este tiempo de luto.

Nuestra primera responsabilidad es oración. Además que orando por el alma del Papa (cual su santidad es obvia), tenemos que orar en una manera especial para los Cardenales Electores quienes tienen el trabajo de escoger un nuevo Papa. Oren que el Espíritu Santo les guíe en sus deliberaciones. Oren para los que no atienden la Iglesia ni practican su fe. Este puede ser el tiempo para que ellos vengan a casa.

Nuestra segunda responsabilidad es a mantener una fe activa. Mucha de la gente quienes vienen a “dar sus pésames” no están, por su propio reconocimiento, practicando su fe. Ellos vienen ahora porque respetan la santidad de Juan Pablo, aunque se alejaron de la Iglesia por varias razones. Nuestra fe es basada sobre el conocimiento que tenemos en Jesucristo, no sobre quien es el Papa de Roma, el Arzobispo de Chicago o el Párroco de San Aloysius. Conociendo Jesucristo significa que nunca dejamos de aprender y nunca dejamos de practicar la fe que hemos aprendido. Si quiere conocer a Cristo, entonces tienes que leer la Biblia, orar con otros y recibir la Sagrada Comunión.

Nuestra responsabilidad más importante es unidad en Cristo. Mientras que el Papa está vivo, él es el símbolo visible de la unidad de la Iglesia de Cristo, el sucesor de Pedro, el Vicario de Cristo, el *Pontifex Máximo*, o una puente entre todos que creen en Cristo. En su muerte, el símbolo visible de unidad no está. En nuestra época moderna, no nos damos cuenta lo significativo que es ese símbolo. En los tiempos de antes, muchos cismas se revelaban con la muerte y la elección de un nuevo Papa. Aun hoy, yo conozco muchos ultra-conservativos quienes niegan a reconocer que Pablo VI y Juan XXIII fueron elegidos Papas validadamente. ¡Aun he visto artículos por algunos extremistas denunciando la elección del Juan Pablo II! Nuestra unidad como Iglesia es mucha más delicada de lo que la mayor de gente piensan. Cada uno de nosotros tenemos que hacer un compromiso a unidad en Cristo y para aceptar los dones del Espíritu Santo. Nuestro Papa no es como el Presidente quien se cambia en cuatro años; él es escogido para ser Vicario Cristo en el mundo, no para representarnos a nosotros.

Yo espero que usted tomen estas responsabilidades seriamente. En hacerlo, usted y la Iglesia crecerán más cerca de Cristo.

Regocíjese en Cristo Resucitado,

Padre Nicolás